



ANÁLISIS CRÍTICO DE LA OBRA ECONÓMICA “LA SALIDA, UN NUEVO MODO DE DESARROLLO HUMANO PARA LA PAZ”

CRITICAL ANALYSIS OF THE ECONOMIC WORK “OUTPUT,
A NEW WAY OF HUMAN DEVELOPMENT FOR PEACE”

Javier Amaya Bustos¹

Clasificación JEL: 131, 03,015

Resumen

El presente ensayo pretende realizar una crítica a la obra “La salida un nuevo modo de desarrollo humano para la paz” donde el autor plantea la crisis estructural por la cual está atravesando nuestro país, adicionalmente se sugieren algunas propuestas que podrían ayudar a salir de esta crisis general, toda vez que revisemos lo que está ocurriendo al interior del país y no nos escudemos en las externalidades que si bien nos afectan de alguna manera, no son la fuente principal de nuestra problemática. Más específicamente el análisis se centra en las posibles soluciones que podríamos adoptar con el fin de lograr reducir nuestra crisis que cada vez se hace más aguda.

Abstract

This essay aims do the critique the work “Output, a new way of human development” where the author states the structural crisis which has engulfed our country, further proposes some alternatives help you out of this general crisis, since we review what is happening inside the country and were not hide behind in the externalities that affect us but somehow, they are not the main source of our problems. More specifically, the analysis focuses on the possible solutions that could adopt in order to achieve lower our crisis that is becoming more acute.

Palabras Claves:

Desarrollo, valores, calidad de vida y principios

Keywords:

Development, values, quality of life and early

1. Alumno de 9 Semestre de Economía. Programa de Economía

Introducción

El presente ensayo pretende realizar una mirada objetiva a las propuestas que plantea el autor con relación a la situación actual de Colombia, y sus posibles soluciones que de llevarse del papel a la realidad podrían convertirse en el faro que iluminen una nueva sociedad apartada de los males que actualmente la aquejan, considerando los posibles escenarios que pueden presentarse cuando se acoge una propuesta que puede parecer ofensiva y displicente, y como nuestro carácter y pensamiento podrían ser parte del problema que actualmente atravesamos.

También quiere poner sobre la mesa una alternativa diferente no con el ánimo de molestar sino más bien enfocado a transformar nuestro modo de vivir haciendo un fuerte énfasis en los valores y principios que deberían regir nuestro actuar cotidiano, resaltando nuestras fortalezas, pujanza y coraje, entendido este último desde la óptica del compromiso asumiendo algunos riesgos necesarios, y con la firme convicción de dar un paso y avanzar hacia un futuro diferente.

1. Enfoque del autor

El economista Julio Silva Colmenares en su obra *La salida* utiliza un enfoque que podríamos calificar como multifacético, ya que apunta a un desarrollo integral involucrando lo social con lo económico y lo político, mostrándonos que más allá de pensar en modelos económicos complejos y que no han conducido a un ver-

dadero cambio en el modo de vida, debemos adoptar un modo de desarrollo, el cual está más orientado al individuo y sin centrarnos necesariamente en los factores de producción o el fracaso de modelos económicos elaborados, sostiene que el crecimiento no es el único factor necesario para salir de la pobreza.

2. Por qué de este enfoque

Consideró que el autor le da este enfoque ya que a lo largo de su obra hace referencia a un cambio de concepto de

Modelo económico por el de Modo de desarrollo que es una salida más viable para nuestra sociedad.

3. Posible enfoque

Teniendo en cuenta las condiciones del país y la diversidad de sus habitantes, donde es claro que somos un país violento y sometido de alguna manera, con problemas tangibles como la corrupción, narcotráfico, violencia, y una falta de solidaridad, ya que los valores que fueron inculcados en nosotros desde la cuna, probablemente por el fragor del día a día, los hemos venido dejando a un lado.

Pero es un hecho que somos gente comprometida y unos enormes deseos de salir adelante, razón por la cual propongo un par de ideas que podrían complementar las ya propuestas por el autor, y seguramente no vemos una salida en el corto plazo, pero con toda seguridad mejorando algunos aspectos básicos en nuestro actuar diario, lo vamos a conseguir en un tiempo razonable.

4. Desarrollo

El profesor Colmenares (2002), en su libro *La salida* inicia este recorrido partiendo, de un análisis a la crisis económica y social que vive el país y a partir de dicho análisis propugna

por un nuevo modo de desarrollo humano para la paz, en su reunión en el año 2000 en Villa Nueva Colombia el Economista Colmenares manifestó (2000):

“Mis ideas y propuestas sobre el tema inicial de esa discusión: Estructura económica y social, con énfasis en el crecimiento y el empleo. Ese día, 15 de junio, Señale que los problemas fundamentales del país no son el lento crecimiento económico y los cada vez mayores desempleo y subempleo, fenómenos que se agudizaron en los años finales del siglo 20 y principio del siglo 21, pues son más bien efectos de causas anteriores y profundas, algunas ocultas, cuya esencia y contenido es necesario develar y transformar para encontrar soluciones verdaderas. Por tanto, sería más interesante lanzar una prolongada mirada retrospectiva y, para no quedarnos en la simple comprobación de lo ocurrido, como notarios del pasado, proponer una visión con perspectiva amplia que permita elaborar escenarios futuros posibles”.

En otras palabras el autor nos muestra que los problemas por los cuales atra-

viesa nuestro país tienen una fuente diferente a lo que tradicionalmente hemos

considerado como el sosegado crecimiento económico y la escasez de empleo, pero si bien es importante conocer la ascendencia de dicha problemática, es aún más importante plantear soluciones que nos conduzcan a emerger de la crisis general actual.

Estoy de acuerdo con el Dr. Silva cuando dice que debemos buscar salidas innovadoras y atrevidas, que debemos dar un vuelco total al modo de desarrollo que hemos adoptado aunque esto implique una drástica renuncia al pasado con sus ventajas sociales y beneficios económicos, si seguimos por la misma senda del desarrollo que hemos recorrido durante los últimos años, no podemos esperar que las cosas cambien para mejorar, por consiguiente para que las condiciones en el siglo 21 sean diferentes es imprescindible tomar medidas ahora mismo.

Es importante entender que los pobres resultados económicos y sociales observados en los últimos años son causados por factores internos y aspectos estructurales, y aunque las externalidades producen algún impacto negativo o positivo, no podemos achacar nuestra situación exclusivamente a tales fenómenos, no podemos estar constantemente quejándonos e inculpándonos unos a otros, debemos hacer una exhaustiva revisión al interior del país

para dictaminar cuales son las falencias que no han permitido que avancemos hacia un desarrollo sostenido.

Para el profesor Julio Silva (2013, Pág. 15) entendiéndolo de forma sencilla “el desarrollo consiste en procesos de cambio que tiene como resultado algo nuevo o diferente a lo anterior, sobre lo cual siempre hay variados puntos de vista, desde el tiempo más remoto del cual hay conciencia”

El autor hace referencia a como la historia de Colombia a lo largo del siglo 20 evidencia como a pesar de utilizarse diferentes modelos económicos, y haber disfrutado de una aparente estabilidad política, económica y social, la realidad es un poco apartada de este supuesto, como nos dice el Profesor Silva (2002): Basta recordar que a mediados del siglo 20 el Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia, dirigido por el sacerdote dominico Louis-Joseph Le Bret, encontró ya una alta concentración del ingreso y unas pésimas condiciones de trabajo y de vida, cuando la población del país apenas pasaba de 11 millones. A comienzos del siglo 21, con 42 millones de habitantes, más de la mitad padece la «enfermedad social endémica» de la pobreza y está excluida del disfrute pleno de los avances básicos del progreso humano (salud, participación, educación, nutrición, información,

recreación, vivienda y otros bienes y servicios sociales).

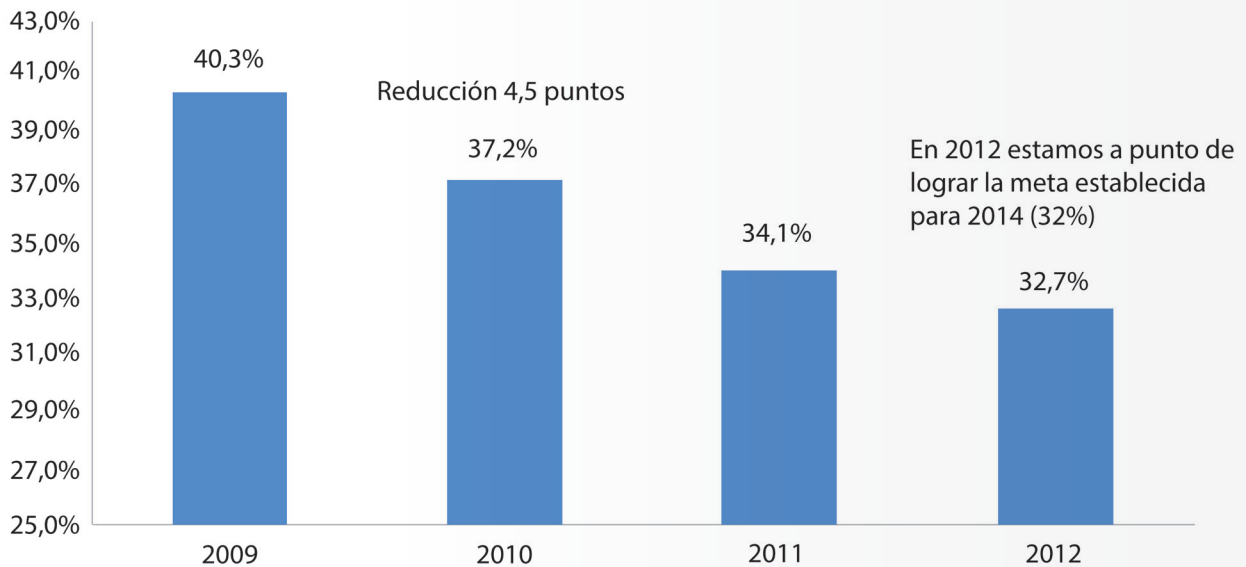
La desigualdad en la distribución de los ingresos en nuestro país es una característica, muy marcada, aunque estadísticas recientes elaboradas por El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), revelan que esta brecha entre los que reciben más y los menos favorecidos se ha venido reduciendo al punto de que la pobreza nacional para el año 2012 logro reducirse a un 32,7% (Figura 1) de la población, es una cifra de la cual no podemos estar orgullosos, y claramente se sigue mostrando una marcada tendencia hacia una distribución inequitativa de los ingresos, lo que a su vez se traduce en una fuerte exclusión hacia la población con menos recursos de servicios básicos como educación, salud y recreación, vivienda y otros servicios.

Una de las consecuencias de esta mala distribución del ingreso es que el poder adquisitivo se ve menguado, lo que se traduce en una disminución del consumo, y como nos señala el autor el problema no es la capacidad de producción que tenemos, más bien radica en la capacidad de consumo, la perdida en movilidad económica encuentra sus raíces en la reducción paulatina del aforo de los hogares en la demanda interna.

Entonces deberíamos preguntarnos cuales son las causas estructurales que hoy provocan y reproducen las condiciones para la pobreza, es claro que el análisis de la distribución del ingreso reflejado en el coeficiente de Gini refleja una concentración altísima de este, por tanto la pobreza relativa sigue al aumento, entendida esta como carencia, marginalidad, también este concepto se asocia a la ignorancia, con una ausencia de capacidades que no le permiten insérsese en el mercado en términos económicos debido a que no genera los ingresos suficientes para su supervivencia.

Tenemos que lograr romper este círculo vicioso de la pobreza, de modo que podamos permitir que cada vez más personas tengan acceso a servicios básicos, y con cierto poder adquisitivo que garantice un incremento en el consumo y por ende una reactivación de la economía, pero para lograr llegar a este punto es necesaria tener un cambio de mentalidad empezando por aquellas personas que tienen niveles de vida muy elevados, logrando llegar a sensibilizarlos de modo que entiendan que en largo plazo la reducción de la pobreza y la inserción de un mayor número de personas a la vida productiva se va a traducir en beneficios económicos y sociales a largo plazo para toda la sociedad.

Figura 1- Pobreza Nacional (%) 2009-2012



Fuente: DANE

El autor nos habla de algo muy relevante y es el hecho de que más allá de indagar en las causas del fracaso de los modelos económicos que se han desarrollado, es aún más importante identificar qué tipo de país queremos, como visualizamos a Colombia a la vuelta de un par de décadas, y para ello se requiere de un propósito nacional, que se centre en reemplazar la justificación de una sociedad excluyente por un nuevo modo de desarrollo humano, y lo más importante diría yo, que todos enfilemos nuestro esfuerzo en pro de lograr tal objetivo común.

El Dr. Colmenares manifiesta: Consideramos que lo fundamental es encon-

trar algunas ideas-fuerza que tengan la capacidad de suscitar el interés de todos y unir esfuerzos para su realización. Proponemos cuatro ideas-fuerza movilizadoras: 1) mejorar las condiciones de trabajo y de vida de la mayoría de la población; 2) diversificar y expandir el mercado interno; 3) incorporar con inteligencia a Colombia en la sociedad global del conocimiento; y 4) consolidar y ampliar la democracia participativa. Estas ideas-fuerza tendrían como urdimbre material los propósitos estratégicos acordados en común entre las fuerzas políticas y sociales comprometidas con la nueva sociedad, y como soporte teórico una nueva economía política con fundamento

en la interrelación y complementación de dos concepciones humanistas: el crecimiento compartido y la competencia regulada bajo la dirección de un Estado que no sólo esté al servicio de los ciudadanos y a la altura de éstos, sino que cuente con una efectiva participación de ellos.

Es importante resaltar los valiosos aportes que plantea el autor en cuanto a que debemos cambiar la concepción de modelo de desarrollo por modo de desarrollo, pero me gustaría complementar estas ideas con algunas otras propuestas que a mi manera de ver podría ser una alternativa que a mediano y largo plazo nos permitirían mitigar muchas de las dolencias que actualmente flagelan a nuestro país, es claro que no es una propuesta popularista y que más bien, encontrara muchos detractores que verán en esta posible solución un mecanismo que atenta contra la libertad y las normas. Sin embargo considero que podrían traducirse en un cambio en los comportamientos que hoy por hoy perjudican nuestra sociedad y nos permitirán solidificar una sociedad más justa, antes de plantear mis ideas quisiera explicar un poco el porqué de mis propuestas, en este punto quiero nuevamente traer a colación una frase del autor “necesitamos soluciones innovadoras y atrevidas” nada más cierto, considero que debemos dar un vuelco total a nuestra sociedad donde podamos

satisfacer nuestras necesidades no solo económicas sino espirituales y sociales, pero para lograr este propósito debemos hacer a un lado muchas de nuestras más arraigadas creencias y poner en práctica nuevas maneras de actuar y de ejecutar las cosas, seguramente dichas sugerencias podrían ir en contra de la corriente y hasta generar incomodidad en alguna parte de la población muy moralista.

Antes de continuar quiero rescatar una expresión que alguna vez menciono un antiguo jefe mío, el afirmaba que la crisis del sistema radica en el hombre, es decir que todos los problemas empiezan con el individuo y terminan con el individuo. En otras palabras que no podemos culpar de la crisis al régimen, y seguir criticando todo lo que ocurre a nuestro alrededor excusándonos en el mal funcionamiento del sistema, porque finalmente el responsable es el ser humano con su accionar y de acuerdo a las decisiones que adopte será la profundidad de su desenlace.

Los colombianos nos caracterizamos según los estudios multilaterales por tener un gran potencial, alegría a flor de piel, recursividad, espíritu de lucha y facilidad de adaptación, sin embargo resulta penoso comprobar que en la realidad más profunda, estos aspectos no han sido suficientes para lograr construir una sociedad más equitativa y justa.

Por esta razón me atrevo a sugerir las siguientes ideas que pueden ser catalogadas como medidas represivas y radicales, pero que estoy convencido rendirán sus frutos en un mediano plazo, y lo más importante la inequidad y la crisis estructural que se han convertido en una constante de exclusión para millones de personas que no solo están sumidas en la pobreza material sino también en la pérdida de su dignidad, tendrá un revés significativo y esta tendencia paulatinamente se irá cambiando. Mi primera idea complementaria a las ya expuestas por el autor es: idea 2) Un cambio radical en nuestro sistema judicial y penal, Colombia es un país con unos índices altísimos de violencia, narcotráfico y de corrupción, desde que pareció el flagelo del narcotráfico Colombia ha tenido cuatro (4) de los carteles más importantes del mundo, que en algunos casos permitieron la creación de una clase social distinta, e influenciaron de manera importante la cultura de nuestro país, también lograron permeabilizar casi todos los círculos de poder en nuestro país, logrando así tener influencia directa en la vida política, económica y social.

Si nos detenemos a revisar un poco el tema de la violencia en Colombia y sus funestas consecuencias, encontramos que llevamos más de cinco décadas enfrascados en un conflicto armado que

lo único que ha dejado es muerte, desplazamiento y pobreza, que a su vez se traduce es más violencia ya que a muchos de estos desplazados no les queda otro camino que el de la delincuencia. Seguramente es muy difícil determinar cuál es el costo real de la guerra en Colombia, pero lo que si podríamos afirmar con absoluta certeza, es que estos recursos tan mal utilizados ayudarían enormemente a solucionar muchas de nuestras actuales dificultades, solamente reduciendo el rublo de presupuesto para gasto defensa y seguridad de colombianos que esta alrededor de los 24.000 billones de pesos, una cifra exagerada, podríamos construir una cantidad significativa de escuelas o viviendas, para mencionar solo un par de destinos más loables que se le pueden dar a estos recursos.

En cuanto a la corrupción, en mi opinión personal, el mayor de los problemas que afronta nuestra nación, que podemos decir, Si en este país hubiese un método para calcular con exactitud los recursos que anualmente se pierden por concepto de corrupción, probablemente nuestra sorpresa seria aun mayor, las estimaciones que actualmente poseemos nos hablas de un poco más de 1.500 millones de dólares, que podríamos hacer con esta cifra? Unos 2.000 acueductos que mejorarían la calidad de vida de muchos habitantes de nuestro país, podríamos

dar educación superior a unos 70.000 estudiantes y es un hecho conocido por todos que la educación es uno de los caminos directos hacia la prosperidad, pero más sorprendente aun es el hecho de que son nuestro padres de la patria, nuestros honorables dirigentes los que encabezan las listas de corrupción en nuestro país.

De allí mi propuesta de robustecer nuestro actual sistema judicial, debemos replantear la relación entre las leyes y su aplicación, implantar la pena capital, construir un número importante de sitios de reclusión en Colombia, con dos fines específicos, A) solucionar el problema de hacinamiento que se evidencia en nuestras cárceles, y B) tener lugares adecuados para internar los futuros maleantes.

Entiendo que son medidas muy represivas y criticadas, pero de no realizar un cambio radical vamos a continuar exactamente como estamos en la actualidad, estoy convencido que adoptando estas medidas extremas, los narcotraficantes y la delincuencia organizada y común, los grupos al margen de la ley, pensarían dos veces las cosas antes de actuar, pero aún mas siempre cualquier ejemplo debe empezar por la cabeza de una organización en pro de replicar las buenas practicas, así las cosas es fundamental que cualquier figura pública

sea castigada de manera ejemplar una vez este comprobado plenamente su falta, y de ser necesario también aplicar cadena perpetua o pena de muerte. En cuanto a los delitos menores castigarlos con trabajo social y exponer a estos delincuentes a la picota publica de manera tal que toda la sociedad conozca sus caras y sus nombres.

Hay un fuerte llamado, que se convierta en un reto generacional que empieza con nosotros mismos. Se trata de profundizar en la afirmación de valores que logren imprimirle un decidido carácter moral a nuestra cultura, que aquellos principios que aprendimos desde que éramos unos niños los pongamos en práctica más frecuentemente y que los sigamos transmitiendo a nuestras generaciones venideras. Como digo el famoso filosofo Pitágoras, “Educad al niño y no será necesario castigar al hombre”.

Me gustaría traer a colación un ejemplo con el cual pretendo demostrar la relevancia de esta frase, cuando estaba en la alcaldía el Dr. Antanas Mockus, implemento el uso obligatorio de los cinturones de seguridad como parte de su enseñanza de cultura ciudadana, medida que costo algún trabajo incorporarla entre los conductores, pero si analizamos más detenidamente esta conducta, observamos que hoy por hoy los nuevos conductores, las personas más jóvenes

están conscientes que más que exponerse a una multa por lo llevarlo puesto, es una precaución que les puede salvar la vida, y muchos de estos muchachos no conducían cuando esta medida tan impopular en su momento entro en vigor, lo que significa que los buenos hábitos también se transmiten.

Lo mismo puede ocurrir cuando se cambia la actitud y se refuerzan los valores en las personas, esto se ve replicado en nuestras generaciones venideras, donde cada individuo tenga el entendimiento suficiente para saber que el actuar de manera deshonesto o involucrarse en actos que estén en contravía de la ley, les acarreará severas penas que incluso pueden llegar hasta la muerte.

2) debemos modificar nuestra actitud. El tener una actitud positiva y dispuesta a realizar constantes mejoras encaminadas a el beneficio de la comunidad

nos garantizara que todos estemos contagiados de un optimismo que con seguridad nos lleve a transformar de manera innegable nuestra sociedad.

Trabajando como ya mencione antes en reafirmar nuestros principios y valores, tales como la Humildad, entendida como un atributo del carácter, Trabajo duro pero trabajar duro no significa llegar temprano y salir tarde más tiene que ver con terminar lo que iniciamos, agreguemos algo a ese trabajo, que cuidemos los detalles, finalmente la vida está llena de detalles y que adicionalmente pongamos pasión a lo que estamos haciendo.

Para terminar quiero concluir con una frase que me a mi modo de ver se acomoda perfectamente al tema que estamos abordando y que sería interesante que cada uno de nosotros lograra interiorizarla. **“Tengo un plan estratégico, se llama hacer bien las cosas”**

5. Conclusiones generales

Colombia es un país con una enorme riqueza cultural, con un potencial increíble que se ve reflejado en los emprendedores y creativos que somos, nuestro calor humano, en nuestra facultad de reponernos a los problemas y continuar. Pero creo que siempre es posible con-

templar cambios que puedan mejorar nuestras condiciones de vida. Para lograr esto debemos incrementar nuestro nivel de resistencia al cambio, debemos prepararnos para afrontar situaciones a las cuales no estamos acostumbrados. Cuando planteó las posibles ideas que

complementaran lo dicho por el DR. Silva, estoy convencido ciegamente que de lograr implementarlas se generara un efecto cascada que redundara en una cantidad enorme de beneficios sociales, económicos, políticos, y un desarrollo sostenible, donde la construcción de un capital social con altos estándares de vida sea una realidad.

Cuando ayudamos a construir unas instituciones en las cuales podamos confiar unos mandatarios que realmente sean líderes de sus comunidades, con una inquebrantable moral y respeto hacia sus colaboradores, sin lugar a dudas habremos dados los primeros pasos hacia una transformación de calidad.

Referencias bibliográficas:

- Colmenares S. (1ra Ed.) (2013), *Nuevo Modo de Desarrollo*, editorial gente nueva
- Colmenares S. (2 da Ed.) (2002), *La Salida Un Nuevo Modo de desarrollo Humano Para la Paz*, Elograf Ltda
- Tangarife C.L. (2012, 06, 21), *La economía va bien pero el empleo Va mal*. Recuperado de: <http://search.proquest.com.ezproxy.unipiloto.edu.co/docview/1509071473/fulltextPDF/944D1C85B4974423PQ/14?accountid=50440>

- Mesa R.J. (2012, 12, 20), *Efecto contagio* de la crisis internacional afecta el crecimiento económico en 2012 Recuperado de:
<http://ezproxy.unipiloto.edu.co/docview/1318506443?accountid=50440>
- Economía y Desarrollo: *Noticias Financieras*, Ene 13, 2011 Recuperado de <http://ezproxy.unipiloto.edu.co/docview/1268946098?accountid=50440>
- Giovanni E. Reyes (2014) (ED131), *Colombia 2014. Perspectivas económicas desde un año electoral*. LE MONDE diplomatique,